



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.050.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 35 céntimos.  
De años anteriores..... 60  
Teléfono núm. 1.050.

AÑO XX

Madrid. — Lunes 18 de Diciembre de 1893.

NÚM. 1.050.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### TEMPORADA DE INVIERNO

**Segunda novillada verificada el día 17 de Diciembre de 1893.**

Ayer se verificó la novillada anunciada y suspendida para el domingo anterior, aunque con la variante de toros y toreros.

A los partidarios de novedades, la Empresa se las ofreció en gran escala, presentando nada menos que cuatro matadores nuevos en esta plaza.

Es verdad que por lo avanzado de la estación, y la poca seguridad del tiempo, el novel empresario no obtuvo el resultado que se propuso al combinar el cartel, pero es también cierto, que la afición gusta más de corridas en las cuales se jueguen toros de reconocidas ganaderías toreadas por novilleros de conocida fama.

De esto, el tiempo se encargará de demostrárselo a la Empresa que ha tomado a su cargo la explotación de este circo taurino en la temporada que ha de terminar en la Pascua de Resurrección.

Por lo demás, el cartel para ayer ofrecido no era de los más desacertados en lo que respecta al nombre de las ganaderías y al de algunos diestros.

La función debía verificarse, y se efectuó, con el siguiente programa:

Dos novillos embolados para la cuadrilla de aficionados principiantes.

Cuatro toros de puntas, desecho de tiente y cerrado, de las ganaderías de la Sra. Condesa viuda de Patilla y de D. Enrique Salamanca, que habían de ser estoqueados por Julián Fernández (Salamanquino), Rafael Martínez (Cerrajillas), Domingo

del Campo (Dominguín) y Joaquín Sánchez (León).

Y después... después lo que no debía decirse; cuatro moruchos para ser lidiados por los partidarios del árnicia.

Con todo esto dispuesto, ocupó el edil a las tres en punto el palco presidencial, y agitando el blanco pañuelo hizo la señal de que podía darse comienzo a la fiesta.

Etonces sonaron los clarines, y los aprendices de torero asaltaron el redondel, lidiándose dos moruchos embolados que les propinaron algunos revolcones.

A parear ambos cornúpetos salieron algunos de los que desean dejarse la coleta, sin lograr señalar un par en ninguno de los dos bichos.

Terminada la parte de ensayo de la corrida, salieron los alguacillitos, pidiendo la venia para que salieran al redondel las cuadrillas.

Concedida por el presidente, atravesaron el redondel los matadores anunciados, seguidos de sus correspondientes peones y jinetes.

Verificóse el indispensable cambio de capotes de lujo por los de faena, y una vez puestos en sus sitios respectivos Murciano y Moreno, que figuraban en la primera tanda, se dió suelta al primero de puntas.

Los colores encarnado, celeste y blanco de la divisa, acusaban ser de la pertenencia de la señora viuda del Conde de Patilla.

Fué este toro de pelo colorado, ojinegro, bragado, meano, mogón del pitón izquierdo y bien puesto del derecho.

Salió con piés, y Dominguín le dió un recorte.

Después León le lanceó de capa, dándole cuatro verónicas algo movidas.

Torerito le corre, y es achuchado al tomar las tablas por el 4.

Puesto ya el bicho en jurisdicción, Moreno le da un puyazo, haciendo el quite el Salamanquino, que después le dió tres capotazos para fijarlo.

Nuevamente entra en suerte Moreno, clavándole un alfilerazo sin consecuencias.

El Murciano hace una sangría, y al poco se le cae el caballo haciéndose un lío los monos sabios y los peones, no habiendo una desgracia providencialmente.

Y, por último, Moreno pone la cuarta vara sin ninguna novedad.

El toro, quedado y blando.

Cámbiase la suerte, y Salamanquino prende un par al sesgo algo descolgado.

Pito entra a continuación y deja un par al sesgo, bueno, repitiendo con otro al cuarteo que le valió palmas.

El bicho, en este tercio, tomó la defensa en las tablas.

Salamanquino, ataviado con traje café oscuro adornado de oro, empuña los trastos, y después de cumplir con la presidencia, se dirige a su adversario, al que dió cuatro pases con la derecha, ocho altos, uno cambiado y uno de pecho, para un pinchazo a volapié.

Cinco pases más con la derecha, cinco altos y uno cambiado, y otro pinchazo tomando hueso, entrando a volapié.

Uno natural, dos derecha y uno alto, sirvieron de prólogo a otro pinchazo sin que estuviera el toro igualado, razón por la que salió tropicado y volviendo la cara.

Otros tres pases con la derecha, cuatro altos y



cinco cambiados, y entonces entró á herir con más decisión, dando una estocada descolgada que hizo doblar á la res.

Algunos espectadores aplaudieron al matador.

El chico toreó de cerca, pero sin parar, empleando en la brega diez minutos.

El toro en el último tercio se dejaba torear, atendiendo bien al trazo.

El segundo lucía moña blanca, la cual indicaba la procedencia de D. Enrique Salamanca.

Fué este toro de pelo retinto, albardado, bien puesto del cuerno izquierdo y mogón del derecho.

De salida le dió Cerrajillas cinco verónicas, saltando por piés en la última.

Con más voluntad que el toro anterior tomó del Murciano cinco varas, dándole dos caídas.

A los quites, Cerrajillas y Dominguín.

Y Moreno echó el palo en dos ocasiones, cayendo en una y perdiendo el jamelgo.

Dominguín al hacerle el quite salió tropicado.

Como el bicho no quisiera más quimera con la gente montada, con buen acuerdo de la presidencia, salió Cerrajillas con los palos de lujo, que le regaló un admirador, y arreglándose él sólo el bicho, clavó un par abierto y caído al cuarteo.

Después cogió otro par de los comunes, y cuarteó otro par en la misma forma que el anterior.

Y, por último, entrando bien, cuarteó otro par pasado.

Cucharero, que sustituía á Tomás Recatero, que no toreaba por la muerte de su hermana política, acontecida el sábado último, se limitó á tener los palos en la mano, sin que el espada le dejara entrar en suerte.

El toro en este tercio se mantuvo bueno.

Coge Cerrajillas los trastos, y vestido de negro y plata, pronuncia el brindis de ordenanza dirigiéndose hacia el de Salamanca, y desde largo y sin parar le propina un pase natural, nueve con la derecha, seis altos y uno cambiado, y se tira á matar junto al tendido 2, largando una estocada tendida á volapié, bien señalada.

Tres pases más por alto fueron lo suficiente para echar por tierra al cornúpeto.

Cerrajillas tardó seis minutos en deshacerse de su adversario.

El tercero fué de Patilla, y lucía piel negra con lista, siendo bien puesto de cuerna y bastante más flaco y pequeño que los anteriores.

De salida, Dominguín le dió seis verónicas con alguna desenvoltura, y con más lucimiento que las ejecutadas por sus compañeros.

Naranjero puso tres varas, dando una caída y quedándose de á pie, y Campillo también pinchó una vez, rodando por el suelo y perdiendo el penico, armándose un gran lío, pues todos querían hacerle el quite, sin conseguir llevarse el toro, que acometió nuevamente al divisar á los monos sabios que querían levantar al picador.

Cerrajillas, al entrar al quite en la tercera vara de Naranjero, coeó al bicho inoportunamente.

Naranjero, en el cuarto puyazo, que es donde perdió su trotón, dejó clavado el palo en la piel del cornúpeto.

El bicho, tardo y blando.

Coge Dominguín los palos, y deja un par caído al cuarteo.

Y Torerito, después de una salida en falso, deja medio par al relance, repitiendo con otro medio par al sesgo.

El toro concluyó este tercio defendiéndose é intentando saltar por el 3, después del primer medio par de Torerito.

Dominguín, que viste trage café y oro, cumple con D. Federico Rubio, que ocupa la Presidencia, y después de dos pases naturales, cinco con la derecha, sufriendo dos desarmes, tres altos, uno cambiado y otro de pecho, da una estocada atra-

vesada, á paso de banderillas, que el Pito se encargó de sacarla muy oportunamente con el capote.

Dos nuevos pases con la derecha y un pinchazo á volapié, siendo desarmado y teniendo que tomar el olivo.

Sin ningún otro nuevo pase, dió media estocada á volapié, bien señalada, perdiendo el percal.

Primer aviso.

Otro pase con la derecha, siendo desarmado.

Segundo aviso.

Entonces el chico ahondó con la montera el estoque, echando á rodar al de Patilla.

El bicho intentó saltar dos veces por la puerta de arrastre durante el último tercio.

Dominguín empleó en la brega catorce minutos.

El último de los de puntas pertenecía á la vaca de Salamanca, y fué de pelo berrendo en negro, lucero, bragado, cortito de cuerna y mogón del izquierdo.

Salió con piés, y Cerrajillas le dió muy por lo mediano el cambio de rodillas.

León, en tres ocasiones dió tres verónicas, sin lograr recoger el bicho.

Este, tardo y blando, pero de algún poder, tomó tres varas de Telillas, ocasionándole dos caídas.

A los quites, Salamanquino y León.

El primero salió tropicado.

Campillo puso una vara, sin consecuencias en su cabalgadura.

Suenan los clarines, y León, después de prepararse el toro, clava un buen par al cuarteo.

Guipuzcoano sale seguidamente, y cuarteo otro par.

Y cierra el tercio León con otro par desigual, pasándose una vez sin pinchar.

El toro, que principió á huirse, intentó saltar por la puerta de Madrid.

Nuevamente suenan los clarines, y León, con traje grana y plata, coge los trastos, brinda por Madrid y los aficionados, y se dirige en busca del de Salamanca, al que no muy de cerca le da siete pases naturales, uno con la derecha y dos altos.

El bicho desde el sexto telonazo se huyó por completo, dando vueltas al redondel.

León aprovechó un momento en que el bicho se revolvió frente al 5, y le largó una estocada algo delantera, aprovechando.

Después dió un pinchazo en hueso, bien señalado.

Sin poder dar otro pase, dió en los medios un metisaca á paso de banderillas.

Después dió otra estocada corta, siendo desarmado.

Al pinchar esta última vez, que hacía nueve minutos que León estaba bregando, invade el público el redondel.

Trascurren otros dos minutos más, y como la gente aumenta en número y se teme pueda haber alguna desgracia, el presidente, cuerdamente, ordena la salida de los cabestros que se llevan al de Salamanca al corral.

Con esto se termina la parte que podemos llamar formal del espectáculo, y se procede á lidiar cuatro embolados, que con sus revoluciones á los menos avisados hacen las delicias de los marroquíes.

#### APRECIACIÓN.

De los toros lidiados ayer tarde pertenecientes á la Sra. Condesa de Patilla y D. Enrique Salamanca, estaban regularmente presentados los primeros de ambas ganaderías; los otros fueron dos chivos pequeños y sin respeto.

El más bravo de los cuatro fué el jugado en segundo lugar, que perteneció á D. Enrique Salamanca, que tomó siete puyazos y dió tres caídas, manteniéndose noble en los tres tercios de lidia.

De los otros tres, sólo cumplió el primero de Patilla, que aunque tardo y blando en el primer tercio, se dejó torear á la hora suprema; los otros dos fueron unos guasones, especialmente el último, que se quedó completamente manso y huido.

Los dos de Patilla tomaron ocho varas, dieron dos caídas y mataron dos caballos.

Y los dos de Salamanca aguantaron once puyazos, dando cinco caídas y matando un caballo.

Salamanquino, banderilleando no quedó á gran altura en el par que colocó al primer toro.

Pasando de muleta lo hizo desde cerca, pero sin parar, razón por la que nunca logró poner al toro en condiciones de poder entrar á herir con holgura y lucimiento.

Pinchando lo hizo las tres primeras veces desde buen terreno, pero con poco coraje.

En la última, que entró con más decisión, dejó clavado el estoque, aunque no en el mejor sitio, razón por la que escuchó algunas palmas.

En la dirección de la lidia, muy descuidado, pues si alguien hubo allí que pusiera algún orden, fué el Pito.

En los quites, con escasa fortuna, especialmente en el que en el último toro hizo á Telillas, del que salió tropicado.

Cerrajillas.—Lanceando de capa á su toro comenzó bien, perdiendo terreno en las dos últimas verónicas, razón por la que tuvo que salir por piés y arrollado.

En el cambio de rodillas al último toro, bastante deslucido por no dejar llegar al cornúpeto, dándole la salida antes de reunirse.

Con la muleta, en tanto estaba en buen sitio como á un kilómetro de distancia, é ignorando el objeto que debe dársele, que es el de castigar.

Hiriendo, con fortuna por lo breve.

En banderillas, con deseos de agradar.

En quites, trabajador, aunque inoportuno al colear el tercer toro.

Dominguín.—Muy valiente y con más lucimiento que sus compañeros en las seis verónicas que dió á su toro.

Banderilleando, con desgracia en el par que puso.

Con la muleta estuvo confiado, pero ignora aún mucho, y por esa causa lo mismo la perdía al pasar que al entrar á herir.

Pinchando lo hizo la primera vez mal.

Las otras tres señaló bien, y terminó con valentía su faena, después del segundo aviso, ahondando el estoque; pero nosotros creemos que hubiera sido preferible, y así debió hacerlo, pinchar otras vez con el estoque.

De esa manera se hubiera podido apreciar mejor su trabajo.

León.—Al lancear de capa al primer toro estuvo mejor que en el cuarto, que á él correspondía.

En banderillas, quedó bien en el primer par que puso, y mediano en el segundo.

Con la muleta pasó de largo, y debido á eso y á la cobardía de aquel buey, fué la causa de que no pudiera ganarle la cara y tuviera que entrar á herir aprovechando cualquier momento oportuno.

Con el estoque no le pudimos ver hacer nada, pues con un animal manso, que huye de todo lo que se le pone por delante, no se puede andar con dibujos.

En la brega, activo y trabajador.

En conjunto: Ninguno de los cuatro matadores que tomaron parte en esta novillada hicieron nada notable que merezca especial mención.

De los picadores, Telillas y Moreno.

Banderilleando y bregando, muy superior el Pito.

Los servicios, aceptables.

La entrada, mala.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.



## TOROS EN SEVILLA

**Corrida verificada el 8 de Diciembre de 1893, cuyos productos se destinan á los gastos de la guerra y socorro de las víctimas que sean de esta provincia.**

**Espadas: Torerito, Jarana, Bonarillo y Quinito.**

OCHO TOROS DE OCHO GANADEROS.

La Comisión encargada de arbitrar fondos para el socorro de los heridos de Melilla, á cuyo frente figura el Sr. Sánchez Lozano, presidente de la Diputación provincial, ha organizado la corrida de toros que hoy se verifica, como medio de seguros rendimientos.

Los ganaderos Sres. Martín, Miura, Cámara, Sarga, Arribas, Nandín, Adalid y Campos, ofrecieron regalar un toro por sorteo, fuera de la combinación el Sr. Muruve, que había hecho igual ofrecimiento.

Los Sres. Ibarra, Vázquez y Doña Celsa Fontfrede han ofrecido contribuir con un donativo en metálico, ante la imposibilidad de donar una res.

Los espadas que toman parte en la función, Fabrilo, Litri y algún otro, se brindaron á contribuir con su trabajo apenas tuvieron conocimiento de la organización del espectáculo.

En cambio, los que parece debían estar á ello más obligados, por el producto que de esta plaza sacan todos los años, y por lo que á este público deben, se han excusado, el uno ofreciendo una suma en metálico que le salve del compromiso, y el otro, que cuenta su fortuna por millones, ni aun siquiera entrega algunas pesetas de las muchas que de Sevilla ha sacado.

Mazzantini, que hizo anunciar pomposamente que se hallaba dispuesto á torear en cuantas corridas se organizaran con el fin de la presente, se niega á tomar parte en la presente, bajo el pretexto de hallarse «algo resentido de salud.»

Fuentes y Bombira, noveles espadas que se hallan en estado de merecer, y que el segundo, particularmente, tanto debe á este público, tampoco quieren prestar sus servicios; y, por último, llegan los espadas hasta el punto de haber alguno que tenía la «caridad» de trabajar en esta corrida, mediante la suma de DOS MIL PESETAS.

Cara-ancha, así como Espartero, ofrecen también contribuir con alguna suma.

Al par que unimos nuestra censura á la que todos os aficionados sevillanos dirigimos á los «retraídos» espadas, enviamos también nuestro sincero aplauso á os que, debiendo poco ó nada á nuestra plaza ni á nuestro público, ofrecen su trabajo en obsequio al benéfico objeto á que se destinan los productos de la función.

Los deseos de los organizadores no han sido satisfechos. La entrada, al comenzar la función, que fué algo después de la hora anunciada, era mediana solamente.

Verificado el despejo por el Regimiento de Infantería de Cuenca, al que el público tributó aplausos atonadores, se procedió á dar comienzo á la corrida, bajo la presidencia del señor Gobernador de la provincia.

Salieron las cuadrillas, y se dió suelta al primero, de la propiedad de D. Anastasio Martín.

Atendía por *Guapito*, y lucía pelo negro, meano, alto y apretado de velas.

De Molina, Paveró y Quilín tomó con codicia seis garrochazos, dejando en la arena un jaco, siendo aplaudido Molina.

Torerito y Quinito, que estaban encargados de la lidia, escucharon en quites palmas abundantes.

Lafila coloca un par caído, y en su turno uno delantero y abierto, cayendo á la salida.

Manene cuelga uno bueno.

Torerito viste traje verde y oro; brinda, y se acerca á *Guapito*, al que sin sosiego ni dar reposo á los pies pasa diez veces al natural, uno con la derecha y dos de pecho, atizando un buen pinchazo en hueso.

Varios trasteos y una estocada baja hasta la mano dan fin de la res.

Empleó el diestro seis minutos, y escuchó palmas.

De Miura fué el segundo. Se llamaba *Manzanito*, negro, meano, cornicorto y de poca lámina.

Jarana da dos capotazos.

De los anteriores piqueros recibió seis caricias, por tres caídas y un penco muerto.

Molina cayó en una al descubierto, y Bonarillo le hizo un quite oportuno.

Marmolillo mete un par bastante malo, que le silban.

Sigue Garroche con un palo tirado, y tocan á matar.

Jarana, de ciruela y oro, da al toro, que busca el bulto, dos naturales y uno de pecho, enganchándole y derribándole.

Sevillano hace el quite de primera intención, pero el toro hace por Jarana, y pasó por encima de él, sin causarle daño milagrosamente, pues los toreros que tenía alrededor estuvieron torpísimos, dando lugar á que hubiese un desavío.

El público los premió con una merecida silba.

Una vez levantado Jarana, dió algunos pases y media estocada delantera, caída y perpendicular, entrando con valentía.

Escuchó aplausos y empleó seis minutos.

Fué el tercero de Arribas, *Segoviano*, negro, alto y abierto de astas.

Salguero y Paveró meten el palo en cuatro ocasiones sin detrimento alguno.

Bonarillo da un bonito lance á la salida de una vara, siendo muy aplaudido; escuchando de nuevo palmas en quites, como asimismo Jarana.

Toman los palos Lobito y Pipo.

El primero mete medio par, y repite con uno delantero y abierto. El Pipo deja uno bueno.

El uniforme de Bonarillo es marrón y oro. Desde muy cerca, pero sin parar los pies, dá cinco naturales, siete de pecho y dos redondos, entra desde muy cerca con los terrenos cambiados y suelta un buen pinchazo, dejando á continuación una estocada corta en todo lo alto que hizo doblar á la res.

El diestro ha estado muy valiente y empleó en su faena cinco minutos, escuchando muchas palmas.

De Sarga, negro, bragado, corto y apretado de pitones, atendía por *Malagueño*, y fué el cuarto.

Quinito lo saluda con dos verónicas y el toro no quiere fiesta.

Fuentes, Salguero, Morales y Melilla chico, ponen cinco varas.

Quinito y Torero oyen palmas en quites.

Peñita mete un par superior (muchas palmas), y en su turno repitió con otro bueno.

Escudero deja uno abierto y caído y repite con medio.

Quinito, de morado y oro, empezó su faena con un cambio, al que siguieron dos naturales, dos redondos, dos derecha y cuatro de pecho, todos buenos, dados desde cerca, parado y con arte, y atiza un pinchazo bueno y una magnífica estocada hasta el puño que hace rodar al toro sin puntilla.

Ovación á Quinito, que empleó en su lucida faena cuatro minutos.

Nazareno, negro meano, astiblanco, del Sr. Nandín, fué el quinto.

Con bravura, voluntad y nobleza hizo el primer tercio. ¡Buen toro!

Ocho varas por seis caídas y cuatro caballos muertos. El presidente oye pitos por cambiar la suerte.

Quinito hizo quites muy buenos y oyó palmas.

Entre Manene y Lafila cuelgan tres pares al cuarteo, aceptables.

Torero brinda la muerte de este toro al Regimiento de Cuenca, que ocupa un tendido bajo.

Sin parar y con desconfianza da ocho pases natura-

les, cinco derecha, uno de pecho y otro redondo, y larga un pinchazo, saliendo perseguido y teniendo que tomar la barrera.

Sigue con otro pinchazo, y termina con una corta, buenisima, de la que muere el toro.

Muchas palmas y empleó seis minutos.

Sexto. De Cámara, *Lamparillo*, núm. 15, negro y corniapretado.

Martínez, Melilla chico y Molina clavan el palo siete veces sufriendo tumbos y perdiendo tres penecos.

Después de muchos preparativos prende Garroche un palo.

Más apuros aún pasó Marmolillo para tirar otro palito (Pitos). Terminó Garroche con otro medio par!

Jarana brinda también á las tropas, firmando el pasaporte al buró, que llegó noble á la muerte, mediante diez pases naturales, seis con la derecha y dos de pecho, sufriendo un desarme y una estocada hasta la mano.

Empleó cinco minutos.

Aplausos abundantes.

De Adalid, *Gallardo*, cárdeno oscuro, bragado y de astas cumplidas, abierto y de hermosa lámina, fué el séptimo.

A Melilla mayor se le cuela el toro suelto y le hace caer contra la barrera, sufriendo una conmoción, siendo retirado á la enfermería.

Recargando y con bravura tomó el animal seis varas, dando tres caídas y matando dos penecos.

Sevillano y Pipo prenden dos pares y un medio.

Bonarillo también brinda al Ejército.

Empieza con un pase de pecho y sigue sin parar, dando dos naturales, cinco derecha y dos de pecho, atizando un pinchazo hondo, caído; otro bueno, entrando largo; otro en hueso y media bien señalada, de la que dobla el toro.

Tiempo: ocho minutos; muchos aplausos.

Octavo, de Campos, antes Barrionuevo.

*Mallorquino*. Sardo, enjuto de carnes y desarrollado de armas.

Quinito empieza á capear y acaba manteando.

El animal toma con voluntad y sin poder cinco pu-yazos por dos caídas y un caballo muerto.

Los matadores cogen los palos á petición del público.

Quinito, al quiebro, prende un par bueno.

Bonarillo en la misma suerte deja un palo bajo, repitiendo con uno superior al cuarteo.

Jarana deja otro bueno al cuarteo, y Torerito cuelga medio par y uno entero, bueno.

Muchas palmas á todos.

Quinito, como sus compañeros, brinda á los soldados de Cuenca.

Se acerca al animal y lo pasa de muleta con tranquilidad y arte, dejándose caer con media delantera y perpendicular.

Sigue trasteando, y larga otra media contraria y una corta, caída y delantera.

(Palmas.)

(De La Muleta.)

## TOROS EN HUELVA

**Corrida verificada el día 9 de Septiembre de 1893.**

*Ganadería de D. Anastasio Martín.*

MATADORES: LITRI Y FUENTES.

A las cuatro y media en punto, y ocupando la presidencia el Sr. García Ramos, dan suelta al primero, que era retinto, hocinegro, de kilos y bien puesto.

Sin empujar toma tres varas, se crece luego y toma dos con valentía, dejando á pie á Cigarrón y Chamorro. Toma otra de Carriles, y se cambia la suerte. Mató dos caballos.



## EL TORERO.

El toro está quedado. Valencia lo cita dos veces sin lograr que se fijara, lográndolo por fin prendiendo un buen par.

Entra luego Perdigón, poniendo uno superiormente, y repite Valencia con uno de sobaquillo.

Llegada la hora suprema, Miguel manda correr el toro hacia la sombra, y allí despliega el percal.

En tres partes se divide la faena del diestro:

Primera. Naturales, redondos, bajos y de pecho superiores: el toro se queda y luego se le va.

Segunda. El toro, en los medios, cabecea ó derrota el percal, pero no hace por el diestro. El diestro se apresura y hiere en hueso.

Tercera. Hace por la muleta, pero no pára ni se cuadra; intenta herir, y Fuentes le vuelve el toro. Dos pases más, y aprovechando tiróse con valentía, cogiendo los blandos en su sitio. (Palmas.)

El animal se echa, y Lucas acertó á la primera.

*Sajarao*, acapachado, algo brocho, bizco del izquierdo y de bastantes menos kilos y poder que el primero.

Esquiva por dos veces entrar en varas; lo hace á la tercera desarmando, rebosándose y saliendo de huida.

Fuentes lo pára con algunos lances de capa, y á mucho desafiario en el tercio toma otra de Carriles, lo derriba haciendo por él, y empitonándolo de refilón por las nalgas, rompiéndole por fortuna sólo los calzones.

El de Anastasio quiso hacer nuevamente por el piquero, que lo hubiera pasado mal sin la oportuna intervención del capote de Miguel.

No quiere más pelea, y el presidente cambia la suerte.

El público pide fuego, pero Blanquito apaga el del público con un par mediano. Repite con otro igual en su clase, intercalado con medio que dejó el Americano.

Con gran expectación del público Fuentes despliega la muleta no muy cerca del acapachado; mas de seguida se arrima, y parado y fresco, hace con la res una faena lucidísima: medios pases naturales, de pecho y ayudados altos que le valieron muchos jolés!... mas no pudo lograr poner al toro en condiciones.

Incierto y con la cabeza humillada tiróse con impaciencia á matar, resultándole una estocada algo baja, delantera y perpendicular, saliéndole la punta del estoque por el pecho.

Tan injusta fué la pita que le dieron al diestro por esta estocada sin fortuna, como infundadas las tres cuartas partes de jolés! con que lo jalearon en la brega. Ya se dirá por qué.

Fuentes descabelló á pulso al primer intento.

Y salió el tercero, que era negro, bien puesto, de bonita presencia, pero traía apagado el candil izquierdo.

Arrancándose de largo y con voluntad, al parecer, entra dos veces Cigarrón, lo cual que soltó el palo en ambos casos.

Se afirma el mismo piquero en la tercera; el toro se duele y afloja sus ímpetus.

A la cuarta se le echó Cigarrón por delante.

Con la primera de Chamorro terminó el tercio, y Lucas, que tuvo en esta ocasión la primacía, cuarteó un par superior que le valió palmas.

Perdigón deja uno muy desigual, aunque entra bien, y repite Lucas con uno al relance.

Tuerto el toro del izquierdo, y Miguel, queriéndolo pasar con la izquierda, la faena tuvo que ser poco lucida.

Pincha una vez con mala dirección, y el toro escupe el hierro.

Torea con la derecha en redondo, y recoge mejor el bicho.

Hiere nuevamente con media corta, y termina con una hasta la bola en todo lo alto, superiorísima en todas sus fases, entrando y saliendo como enseñan los mandamientos taurinos. (Ovación al diestro.)

El toro se echa, lo levanta el puntillero, y vuelve á caer para no necesitar puntilla.

Negro, meano, de poder y larga cuerna, fué el cuarto de los de Anastasio.

Salió codicioso y rematando en los tableros.

Fuentes le abre la capa y la pierde á la primera verónica.

Sin codicia tomó tres varas; toma la cuarta con coraje, de Carriles, lo tumba cayendo al descubierto, estando con oportunidad al quite Fuentes.

La quinta vara se la pone Chamorro, después de desafiario en el tercio, recibiendo un soberbio batatazo.

A petición del público, Fuentes cogió los palos, y los deja sembrados en las mismas péndolas.

Continuaron sus chicos, que lo hicieron muy mal.

Fuentes coge los trebejos por segunda vez, abanica con soltura varias veces el percal, para un pinchazo en mala dirección.

Vuelve á la faena con coraje, se ciñe al herir y es enganchado por el muslo. El diestro cae en la cara, la res va á embestirle, Litri le echa su capote á la cabeza, y aunque lo pierde y sale achuchado, libra á su compañero de una de-gracia casi segura.

Fuentes se levanta, sin más que una contusión en la frente, y prosiguiendo la faena, pincha otra vez pasándose por la cara, y termina con una contraria é ida.

Descabelló á pulso al tercer intento.

### APRECIACIÓN.

El ganado de D. Anastasio Martín, de buena presencia, cumplió y fué noble.

Sobresalieron primero y cuarto, y fué el más endeble en cuerpo y alma el segundo.

No tomó más que dos varas, y aunque fueron buenas, las tomó por buscarlo los piqueros en su terreno.

El público tuvo razón al pedir chamusquina.

Litri.—Estuvo trabajador durante toda la lidia, á tiempo y sin precipitación en quites y con temerario arrojo en el que hizo al ser cogido Fuentes.

Como faena superior podemos señalar el trasteo de muleta que precedió al pinchazo en su primer toro y la estocada con que dó fin á su segundo, que fué de las que se ven de tarde en tarde, cubriéndose con ella de la poca lucida faena de que fué precedida.

Fuentes.—Desde el primer momento conocíasele ganas de agradar, pero la fortuna no le ayudó.

Engendra una larga con elegancia, y el toro le pisa el capote; se abre de capa en el último, y á la primera verónica queda desarmado.

En quites estuvo oportuno y valiente, siendo de gran mérito el que hizo á Carriles al descubierto.

Con la muleta dió á su primero, en corto y parando, un trasteo muy bonito y de gran lucimiento.

Si el matador con la muleta no tuviera otro fin más que realizar la belleza estética, Fuentes la consiguió, y el público, que sólo gusta de eso, tuvo sobrado motivo para entusiasmarse; mas el aficionado es más exigente y quiere que á esa belleza vaya unido imprescindiblemente el trabajo concienzudo y *ad hoc*, que dé por resultado la justa preparación de la res para la suerte suprema.

¿Supo aunar esto Fuentes? No; fué lo contrario.

De su trasteo la res salió desengañada, pero no castigada, haciéndose difícil para la muerte.

La estocada que le resultó fué una verdadera desgracia, con la cual los públicos suelen ser tolerantes.

Toreó á su segundo con defensa, pero con arte; mas hiriendo nos hizo ver que dirige con poca seguridad el estoque.

Al tirarse se nota poca decisión.

La gente de á pie y á caballo cumplieron nada más.

La presidencia, acertada y el orden completo.

La entrada, muy mediana.

Caballos, seis.

CHICOTE.



Madrid.—El día 25 tendrá lugar en esta plaza la tercera novillada de la presente temporada, jugándose dos toros de Aleas, uno de Moreno San-

ta María y otro de D. Carlos Conradi, que serán estoqueados por Cándido Martínez (*Mancheguito*) y Saturnino Aransáez.

**Agenda taurina.**—El conocido escritor taurino D. Leopoldo Vazquez prepara un curioso libro, que pondrá á la venta dentro de brevísimos días, y que como su título expresa, *Agenda taurina*, será una excelente guía no sólo para los aficionados á toros, sino para todas las infinitas personas que intervienen en la preparación y organización de las corridas de toros ó novillos.

Para que nuestros lectores puedan formar juicio exacto de la utilidad del nuevo libro del Sr. Vazquez, que sólo costará 50 céntimos de peseta, á continuación publicamos el índice de las noticias que contiene:

«Agencias taurinas.—Almanaque de la temporada oficial.—Banderillas y rejones (constructores y expendedores de).—Calzones de ante.—Camiseros taurinos.—Capotes de brega y paseo.—Cartelería y billetes (establecimientos especiales para).—Comercios donde se venden géneros para trajes de torear.—Contratistas de caballos.—Disecadores.—Empresarios de toros.—Encerraderos de toros.—Escuela taurina.—Estoque (fabricas de).—Ganaderos de toros de Andalucía, de Aragón y Navarra, de Castilla la Nueva, de Castilla la Vieja, de Extremadura, de la Mancha, de otras regiones de España, de América, de Francia y de Portugal.—Grabador.—Guarnicioneros.—Guarniciones de torear (fabricas de).—Hierros de picar (constructor de).—Lidiadores.—Matadores de toros y sus apoderados.—Espadas de novillos y sus poderados.—Rejoneadores.—Medias de torear (fabricas y expendeduras de).—Médicos que se dedican á curar lesiones causadas por los toros.—Monteras.—Mofas de lujo.—Mozos de espadas.—Pabellón de toreros.—Pintores y dibujantes taurinos.—Plazas de toros de España, su cabila y coste del viaje en ferrocarril, desde Madrid hasta la población en que radican.—Plazas de toros de América, de Francia y de Portugal.—Poblaciones de España en que, sin tener circo, se dan fiestas taurinas cerrando las plazas públicas ú otros lugares.—Prensa taurina.—Puyas y garrochas (fabricantes y expendedores de).—Sastres de toreros.—Sombreros de picar.—Zapatillas de torear.—Hospederías, fondas, hoteles, etc.—Anuncios.

**Defunción.**—En la madrugada del sábado tuvo fatal desenlace la enfermedad que ha hecho bajar al sepulcro á doña Pilar Sánchez, esposa del banderillero Luis Recatero (*Regaterillo*).

A las once de la mañana de ayer tuvo lugar la conducción del cadáver al cementerio de Santa María, figurando en la comitiva la mayor parte de los diestros que se hallan en Madrid, así como muchos amigos particulares de la familia.

**Combinación terminada.**—La empresa de la plaza de toros de esta corte ha terminado ya la combinación de matadores para la temporada del año próximo.

Figurarán, en primer término, *Espartero*, *Guerri*, *Reverte* y *Fuentes*.

Para suplir por enfermedades, salidas ó accidentes de lidia, estarán Antonio Arana (*Jarana*) y *Bombita*.

La combinación resulta bastante acertada, pero insistimos nuevamente en que la gente joven debe ser dirigida por quien tenga autoridad y larga práctica.

**Huelva.**—Ayer recibimos el siguiente telegrama de esta capital, dándonos cuenta de la corrida verificada ayer tarde.

«Toros de Garrido, malos.

Los de Clemente, buenos.

Caballos muertos, 8.

Los matadores *Jarana* y *Faico*, quedaron bien.

*Bonarillo* y *Litri*, desgraciados.

*Faico*, muy aplaudido en el quiebro de rodillas.

—Diaz.

### Á NUESTROS SUSCRIPTORES

#### Y CORRESPONDIENTES

Teniendo dispuesta la Empresa de la plaza de toros de esta corte una novillada para el lunes 25 del corriente mes, el número de *EL TORERO*, correspondiente al mismo día, se publicará el martes 26, á fin de que la reseña de esta corrida llegue con oportunidad á conocimiento de nuestros constantes lectores.

MADRID: Imprenta de *EL TORERO*, Espíritu Santo, 10.